

Orando el Salmo 55

- ❖ El hijo de Dios sabe qué hacer en sus momentos de profundo dolor- echar sus cargas sobre Dios, quien promete sostener y no dejar caído a Sus hijos.

- El hijo de Dios sí pasa por momentos de profundo dolor
 - “Escucha, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respóndeme; clamo en mi oración, y me conmuevo” (**versículos 1-2**).
 - “Mi corazón está dolorido dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto” (**versículos 4-5**).
 - “Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. Ciertamente huiría lejos; moraría en el desierto. Me apresuraría a escapar del viento borrascoso, de la tempestad” (**versículos 6-8**).
 - “Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado; ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él; sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar; que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, y andábamos en amistad en la casa de Dios” (**versículos 12-14**).

- El hijo de Dios tiene a quien clamar en su profundo dolor
 - “En cuanto a mí, a Dios clamaré; y Jehová me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz. El redimirá en paz mi alma de la guerra contra mí, aunque contra mí haya muchos. Dios oirá, y los quebrantará luego, el que permanece desde la antigüedad; por cuanto no cambian, ni temen a Dios” (**versículos 16-19**).

- ❖ “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo” (**versículo 22**).

Ejemplo de cómo orar: “Escucha, oh Dios, nuestra oración, y no te escondas de nuestra súplica. Está atento y respóndenos; clamamos en nuestra oración, porque estamos conmovidos. Nuestros corazones están doloridos dentro de nosotros, y tenemos miedo de lo que va a pasar. Quisiéramos tener alas como paloma y poder huir de todo para encontrar reposo y paz en otro lugar. Hemos sido lastimados y hasta traicionados por amigos íntimos, por familiares, por hermanos en Cristo, y nos cuesta trabajo soportar el dolor.

Por eso clamamos a Ti, nuestro Dios, sabiendo que nos salvarás. Oramos a Ti en todo momento, confiando que nos vas a redimir en paz, aunque haya muchos contra nosotros. Cuando otros nos lastiman con sus lenguas, o con sus acciones, ayúdanos a echar nuestras cargas sobre Ti, sabiendo que nos va a sustentar. No dejarás para siempre caído al justo.

Confiamos que vas a escuchar y responder a nuestra oración, porque Tu Hijo también fue traicionado, y Él intercede por nosotros. Por favor danos la confianza para siempre orar a Ti y echar nuestras cargas sobre Ti. Amén.”